

ZAMBRANO

Madrid 5 febrero

Mi querido amigo:

Voy a escribirte aunque no
estoy para ello ni para nada, ni no es quien
para reprovar en un momento, para dejar de ser
yo, para renunciar en algo perdiendo la
conciencia de mis dolores. Pero tu, querido,
saber bien de eso ¿verdad? Saber de lo
necesario que es la evasión, el de entregarse
confiadamente a las fuerzas profundas de
la vida. Ella nos vuelve en su curso
y nos vuelve devuelta a la luz, a la
conciencia del mundo. Pero, ¿cuánta
cansancio tener conciencia! ya se que tu
no te afanas en tenerla, por no porque
deberías la luz, sino porque estás
en esa otra luz que viene de las entra-
ñas de la vida y no de la razón.

a/

En esplendor te ha iluminado siempre,
a ti la luz te viene de dentro por eso
es luz de misterio, en Ti y en Tus
enredos.

Te viéste muy en el mundo griego
antes de lo clásico. Misterio de Eleusis,
culto a Dionisio, orgías aspicas...
Allí se iba a renacer en la noche
sabra, pero en una naturaleza hermosa
nosa, se iba a renacer en la vida
que fluye con un propio misterio. Por
eso Grecia llegó a la renovación de su
plenitud, porque la razón se contra-
ponía con esta fuerza femenina.
Apolo y Dionisio se unieron frente
a frente.

En el Tombeau, creo, el recato de
tu vida, viene en conexión
con lo elemental, con lo subterráneo,
es amigo de las entrañas de la

2
Tierra

7 de la de tu propia alma, que no
se agre ventura esta jornada.

Ara te siento y te veo, amiga querida
a quien recuerdo todo los dias, mi
vida alma estante; mis padres, los dos
eston enfermos, de esos males que no
tienen esperanza, pues ser la vida
misma y. huye de ellos. y yo aqui
contemplando en agonía.

te recuerdo y te escribere una a
memoria. Pero tu escribeme tambien,
escribeme si quieres, mi esperanza que
te conteste. tus angelitos proyectan
sobre mi sus alas de oro, y dan
resplendor a estas horas opacas, lentas,
llenas de la angustia de un goteo
de aceite en una lampara que se alborota.

tuya siempre amiga
Maurice

ZAMBRANO